

1

RESERVA DE
VIDA SILVESTRE
**SAN
PABLO
DE
VALDÉS**
10 AÑOS



INTRODUCCIÓN: CONTEXTO GEOGRÁFICO, HISTORIA Y MANEJO PARA LA CONSERVACIÓN

Introduction: geographic context, history and management for conservation

Alejandro M. Arias^{1*}, Gustavo E. Pazos^{2,3} & Daniel E. Udrizar Sauthier^{2,3}

1- Departamento de Conservación y Desarrollo Sustentable, Fundación Vida Silvestre Argentina. Córdoba 2920 4° B, Mar del Plata (B7602CAD), Buenos Aires, Argentina.

2- Instituto Patagónico para el Estudio de los Ecosistemas Continentales (IPEEC CONICET-CENPAT). Boulevard Brown 2915, Puerto Madryn (U9120ACD), Chubut, Argentina.

3- Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, sede Puerto Madryn. Boulevard Brown 3051, Puerto Madryn (U9120ACD), Chubut, Argentina.

*alejandro.arias@vidasilvestre.org.ar

Palabras clave: crónica de creación, geografía, monitoreo, Península Valdés, plan de manejo, VS.

Key words: *chronicle of foundation, geography, monitoring, Península Valdés, management plan, VS.*

Resumen. Este capítulo tiene la intención de brindar una introducción al libro. Aquí se reseñan algunas características de la reserva, como su ubicación geográfica, su historia, el proceso de adquisición por parte de la Fundación Vida Silvestre Argentina y su devenir en la actual reserva de vida silvestre que hoy es orgullo de quienes tenemos el privilegio de trabajar en ella. Se culmina con la presentación de la estructura y contenido de los diferentes capítulos que componen esta obra.

Abstract. *This chapter is intended to provide an introduction to the book. Here we outline some features of the reserve, such as its geographical location, history, the acquisition process by the Fundación Vida Silvestre Argentina, and how it became the current wildlife reserve that makes those of us who have the privilege of working at it feel proud. It ends with the presentation of the structure and content of the different chapters that make up this book.*

1

RESERVA DE
VIDA SILVESTRE

SAN
PABLO
DE
VALDÉS
10 AÑOS

GEOGRAFÍA, HISTORIA Y MANEJO

UN LUGAR ESPECIAL

Si consideramos que el conocimiento nos ayuda a valorar, este libro nos ayudará a descubrir que la Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés es uno de los lugares más valiosos de la Patagonia. Desde su creación, hace poco más de 10 años, se han desarrollado en ella numerosas investigaciones que han puesto en valor su patrimonio. Pero como ocurre muchas veces, posiblemente esto no haya sido azaroso. En numerosas reservas y campos patagónicos se han hecho intensivas investigaciones, pero San Pablo de Valdés es especial... no es sólo un lugar bonito con muchos guanacos... tiene algo místico, mezcla de belleza, aroma en el aire y ese no se sabe qué... que lo hacen único. Es de esos lugares que, si uno se queda el tiempo suficiente para conocerlo, se convertirá en un recuerdo imborrable. Cuesta creer que se den tantas coincidencias, como veremos a lo largo de las páginas de este libro, para que un lugar reúna en una superficie relativamente pequeña, tanta diversidad ambiental. Desde inmensos cañadones con vegetación mezcla de monte y estepa, que sobrecogen el alma con sus silencios, a estepas de quilembay que contrastan con dorados pastizales ondulados hasta donde se pierde la vista. Con dunas infinitas de arena bronceada y grises estepas de olivillo que semejan las aguas de un lago cuando las mece el viento... Tampoco creemos que sea coincidencia que en San Pablo exista uno de los mayores sitios arqueológicos de la Península Valdés; o que los mamíferos fósiles que se encuentran en unos pocos sitios paleontológicos del Holoceno en el noreste del Chubut sean muy abundantes en sus médanos; o que la mayoría de los restos del único zorro extinto en la Patagonia continental sean tan comunes en sus yacimientos; o que en los afloramientos de Punta Alt se encuentre uno de los cuatro sitios paleontológicos del Mioceno con fauna de vertebrados terrestres de la Península; o que Playa Colombo sea uno de los lugares, entre no más de un puñado en toda América, de parada de aves playeras y declarado sitio de importancia internacional como hábitat de aves playeras migratorias. No creemos que estas sean coincidencias y tenemos que rendirnos ante la evidencia: San Pablo de Valdés es un lugar especial. Esperamos que a través de las páginas de este libro, y que luego corroboren si tienen la fortuna de conocer la reserva, ustedes lleguen a la misma conclusión.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y CARACTERÍSTICAS DE SAN PABLO DE VALDÉS

La Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés (RSPV) se encuentra ubicada en la porción sudoeste de la Península Valdés (PV), sobre la costa este del Golfo Nuevo (Fig. 1). Toda el área pertenece al departamento Biedma de la provincia del Chubut, Patagonia Argentina. La RSPV tiene una superficie de 7360 ha y su eje principal se orienta en sentido norte-sur con una extensión de 13,2 km; su ancho es variable, alcanzando los 7 km en su porción mayor (Fig. 1). Se encuentra ubicada entre los $42^{\circ}35'44,7''$ y $42^{\circ}42'52,6''$ de latitud sur y los $64^{\circ}09'40,7''$ y $64^{\circ}14'56,1''$ de longitud oeste. Su límite oeste está conformado por el Golfo Nuevo y la Ea. La Adela, mientras que limita al norte con la Ea. Loreto, al este con las estancias La Pelada y Bajo Bartolo y al sur con la Ea. El Horizonte (Fig. 1). Las localidades más cercanas son Puerto Pirámides y Puerto

Madryn, distantes respectivamente a unos 15 km y 100 km de la entrada principal de la reserva. Desde Puerto Madryn se accede por la RPN^o1 que luego empalma con la RPN^o2 y que atraviesa la RSPV, a lo largo de 3 km en su porción norte (Fig. 1).

La ubicación geográfica de la RSPV dentro de la PV hace que en su extensión se conjuguen una multiplicidad de factores que le confieren una heterogeneidad ambiental con características únicas (Codesido et al. 2008; Rostagno et al., este libro). Esta diversidad paisajística se nota desde el ingreso a la RSPV, que se encuentra sobre la RPN^o2. Desde allí se transita con rumbo sur a lo largo de 11,5 km hasta llegar al Centro Operativo (antiguo casco de la Ea. San Pablo, donde están las dependencias de los guardaparques y la oficina) y la Estación de Campo "Andrés Johnson" (antes parte del galpón y la cocina de esquila). El camino -y su entorno- es muy pintoresco ya que atraviesa al menos cuatro comunidades vegetales con características fisonómicas bien distintivas (Codesido et al. 2008; Pazos et al., este libro). Entre las vistas más bellas se

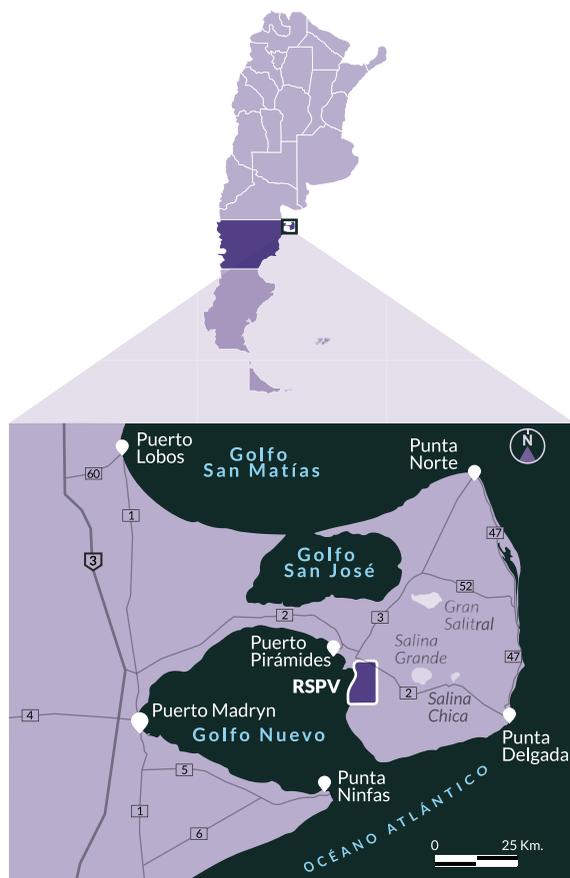


Figura 1. Ubicación geográfica de la RSPV. Se muestran los caminos principales de la reserva y los límites de la misma.



FIG. 1



Figura 2. a) Vista de la Bajada Colombo desde el camino de acceso al Centro Operativo y Estación de Campo de la RSPV. Foto: Darío Podestá; b) vista general del pastizal de unquillo desde el mismo camino.

destaca la Bajada Colombo, enmarcada en el fondo por la playa homónima, el Golfo Nuevo y la Punta Pardelas (Fig. 2a). Otra postal imperdible de este camino es la vista del pastizal de unquillo, caracterizado por el desarrollo de pastos y hierbas sobre mantos de arena que copian la geomorfología de las mesetas subyacentes (Fig. 2b). Desde el Centro Operativo parten tres caminos transitables con vehículos, dos hacia el este, que comunican con la Ea. Bajo Bartolo, y otro hacia el oeste (Fig. 1). Este último luego se bifurca; una de sus derivaciones conduce hacia el sur a la Ea. El Horizonte, mientras que la otra lleva hacia la costa y culmina en Punta Alt, lugar de extraordinaria belleza donde los acantilados caen a pique sobre el mar (Fig. 3).

UN POCO DE HISTORIA...

Bajo la presidencia de Julio Argentino Roca, el 16 de octubre de 1884 se promulga la Ley de “Organización de los Territorios Nacionales” que, entre otros ocho, crea el “Territorio Nacional del Chubut”, nombrándose al Coronel Luis Jorge Fontana como primer gobernador. Fontana solicita al Poder Ejecutivo Nacional que envíe al Ing. Pedro Ezcurra a realizar un estudio sobre potenciales explotaciones en la PV (Dumrauf 1996). Esta fue la segunda medida política que el Estado Argentino



Figura 3. Vista panorámica de los acantilados en Punta Alt, RSPV. Cuthbert Tempest Alt (Cupertino Tempestuoso; 1877 Entre Ríos-1934 Buenos Aires) se desempeñó como gerente del Ferrocarril Central del Chubut en Puerto Madryn desde 1907 a 1922. También fue concejal y presidente del Consejo Municipal de Puerto Madryn, corresponsal del diario La Nación y vicecónsul británico de un lugar estratégico en la primera guerra mundial. Su actuación fue fundamental para la realización del primer acueducto de Puerto Madryn. En el año 1925 se trasladó a Merlo (provincia de Buenos Aires), donde ocupó otros cargos en los Ferrocarriles del Estado. Foto: Esteban Bremer.

adopta sobre la península, después de la de 1881 cuando se rechazó el ofrecimiento de su compra por parte de la *Falkland Island Company* (Coronato 2010). Ezcurra, junto con el ingeniero Garzón, fueron guiados por el baqueano Gumersindo Paz, quien –instalado en la península desde 1882– es considerado el primer poblador en la época nacional (Dumrauf 1996). Un segundo pionero fue Félix Olazábal, nacido en la ciudad de Biriattou en el País Vasco, quien en 1897 arriba con un arreo de ganado procedente de Tandil (Buenos Aires) a las costas de lo que luego sería Puerto Pirámides. Se instaló en unas cavas al pie de un cerro que fue bautizado por los navegantes como “Cerro Olazábal”. Este colono llegó a ocupar muchas leguas de tierras fiscales y a tener más de 15000 lanares; luego de varias peripecias, en el año 1906, se afincó en el sur de PV y crea la Ea. Bella Vista. Teniendo en cuenta los informes del Ing. Ezcurra –quien posteriormente fue Ministro de Agricultura– el Gobierno Nacional otorgó las primeras concesiones de campos de PV hacia fines del siglo XIX. Es así que se radican en la zona Alejandro Ferro, Ernesto Piaggio, Miguel Iriarte, Antonio Munno, Emilio Aldar, entre otros. Unos años después, junto con el inicio del nuevo siglo, se construye una vía férrea que une la Salina Grande con Puerto Pirámides (véase Cuadro 1).

Merced a la exploración y mensura que practicó el ingeniero Pascual Quesnel, los días 20 y 21 de diciembre de 1906 la Dirección General de Tierras efectuó un remate de 262000 hectáreas en la PV (Fernández 1997).

Es en este momento cuando se establece la mayoría de las propiedades que actualmente se encuentran en esta región.

Según los registros históricos, el primer dueño de los tres lotes originales que actualmente componen San Pablo de Valdés fue Ernesto Colombo, empresario de la ciudad de Buenos Aires, quien compró los lotes 83 y 84 al Poder Ejecutivo Nacional el 2 de julio de 1913 (Fig. 5). Posteriormente, por un decreto del presidente Marcelo T. de Alvear, el 8 de julio de 1924 adquirió el lote 82. Así, con sus 3 lotes de una legua cada uno, Colombo funda la Ea. La Luisa y comienza la producción ganadera ovina con el Sr. Valentín Titoy como primer administrador. Para el año 1918 se conocen tres pozos de agua. Estos se encontraban ubicados hacia la zona costera, posiblemente coincidentes con los tres lotes originales (82-84), que devendrían en los cuadros de la estancia. El pozo norte estaba ubicado en la porción austral de la actual Playa Colombo, tenía 70 m de profundidad y su agua era “mala o inservible”. El pozo del centro estaba ubicado sobre el acantilado, ligeramente al norte de Punta Alt; tenía una profundidad de 45 m y su agua era de “regular a buena”. Por su parte, el tercer pozo estaba ubicado entre Punta Alt y Punta Cormoranes, ligeramente más cercano a la primera; era el de menor profundidad (30 m) y su agua era de “regular a buena” (Windhausen 1921).

En el relevamiento topográfico realizado en el año 1942 ya figuran los cuatro pozos de agua que se encuentran en la actualidad en la RSPV (Fig. 6a), aunque se desconoce



Cuadro 1. Historias sobre rieles en San Pablo: el Ferrocarril de Península Valdés

La explotación de la sal, proveniente de la Salina Grande de la Península Valdés, es considerada la primera actividad industrial del Chubut (Dumrauf 1996). En el marco histórico y económico de Argentina como país exportador de cuero al mundo, la sal era un producto muy utilizado en la industria de la curtiembre y en la de conservación de la carne. En ese contexto, en el año 1896 el Poder Ejecutivo Nacional le concede la explotación de la Salina Grande al Sr. Antonio Munno, un italiano que comienza a extraer la sal llevándola en carro hasta el Golfo San José desde donde se embarcaba con destino a las ciudades de Bahía Blanca, Buenos Aires y Montevideo (Ferro 1978; Depasquali 2015). Un año más tarde, el mismo Munno se asocia a los Sres. Ernesto Piaggio y Alejandro y José Ferro y forman en 1898 dos sociedades consecutivas: Ferro, Piaggio & Cia. cuyo objetivo era el de explotar la Salina Grande, y Piaggio, Ferro & Cia. que tenía el propósito de construir y poner en funcionamiento un tren de trocha angosta (75 cm) que permitiera transportar la sal desde la salina hacia la pequeña bahía sobre el Golfo Nuevo, donde en el año 1900 se funda Puerto Pirámides (Pérez Morando 2004).

El tendido ferroviario tenía su base en Puerto Pirámides y se extendía por casi 34 km hasta el borde de la Salina Grande. Presentaba 15 km con durmientes de metal y 19 km con durmientes de madera (Coombs 2011). Desde la Salina Grande hacia Puerto Pirámides el ferrocarril tenía que salvar un desnivel de 120 m desde el borde de la salina, a 40 m bajo el nivel del mar, hasta la planicie de la península, unos 80 msnm, por la que efectuaba la mayor parte de su recorrido, para finalmente describir un descenso lento hacia el recodo de la costa donde se encuentra Puerto Pirámides. En su trayecto existían dos estaciones de recarga de agua. El tren estaba formado por 5 locomotoras a carbón, un coche de pasajeros y más de 20 vagones planos (Fig. 4). En el final la línea tenía un taller y un triángulo para cambiar el sentido de las máquinas. Se inauguró en junio de 1900 y en sus mejores momentos la explotación llegó a 12000 toneladas por año. Diversas causas, como la insolencia de sus dueños, la creación de frigoríficos y los problemas económicos dejados por la Primera Guerra Mundial, hicieron que la explotación de sal dejara de ser rentable y en 1916 se cerrase definitivamente el tren salinero. El ferrocarril fue adquirido en 1920 por Alejandro Ferro y posteriormente desmantelado y vendido como chatarra.

Actualmente en muchos lugares de Península Valdés se pueden encontrar restos o elementos pertenecientes al otrora floreciente Ferrocarril de Península Valdés, como ruedas y parte de una locomotora en el museo del Istmo Ameghino; rieles que han sido utilizados como postes en alambrados; restos de un vagón y una locomotora en la plaza de Puerto Pirámides; restos de vagonetes y otros elementos en la propia Salina Grande. Dentro de la RSPV el trayecto del tren comprendía casi 5 km (Fig. 6a) y aún hoy puede observarse parte del terraplén (de aprox. 1,5 m de altura) paralelo a la margen sur de la RPN°2. En la RSPV el trazado original no



FIG.
4 a



FIG.
4 b



FIG.
4 c

Figura 4. El tren salinero en diferentes sectores de su recorrido, desde Puerto Pirámides hasta la Salina Grande (a-c, respectivamente). Imágenes cedidas por el Centro de Estudios Históricos y Sociales de Puerto Madryn.

sólo es visible por el terraplén sino también, allí donde este no existía, por la "cicatriz" dejada en la vegetación (Fig. 6b). Si bien los rieles y durmientes fueron removidos, aún persisten algunos fragmentos de durmientes metálicos, tuercas, pernos y clavos que sostenían los rieles (Fig. 6c); también es frecuente encontrar pedazos de carbón mineral que servía de combustible a las locomotoras. Del estudio de viejos mapas se deduce que una de las estaciones intermedias habría estado ubicada en el límite exacto de la RSPV con la Ea. La Pelada (Fig. 6a). Actualmente en esa zona se encuentran numerosos restos del ferrocarril como así también botellas, restos de chatarra y hasta algunas herramientas viejas de los operarios que pudieron pertenecer a la vieja estación. La otra estación intermedia se encontraba en la actual Ea. La Rosilla, que por aquel entonces pertenecía a Ernesto Piaggio. De esta manera, en los albores del siglo XX San Pablo de Valdés también tuvo su cuota de protagonismo en este pionero emprendimiento industrial.

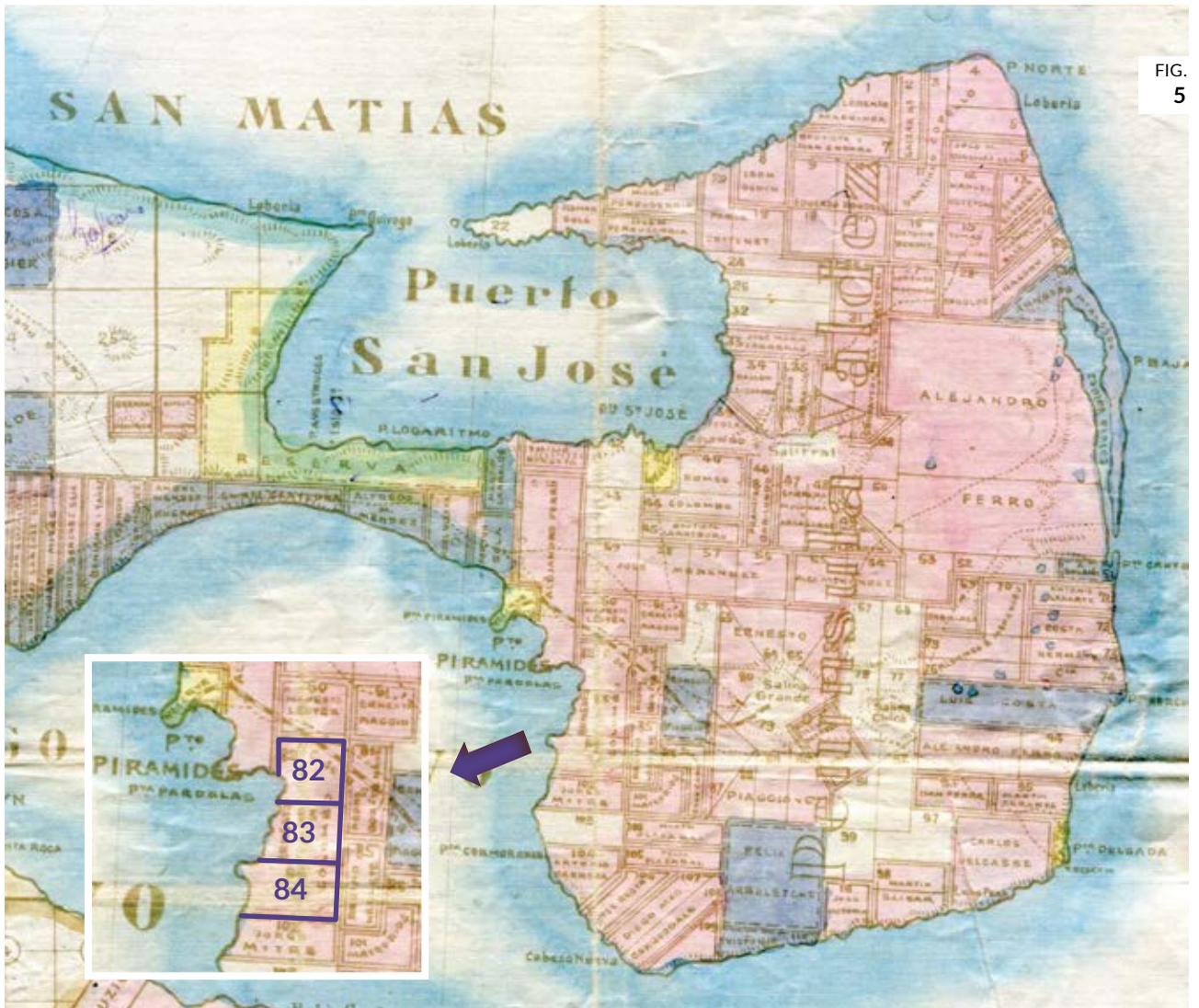


FIG. 5

Figura 5. Mapa catastral de Península Valdés del año 1917. Se muestra un detalle de los tres lotes originales que conforman la RSPV. Nótese que el Estado Nacional se había “reservado” lugares estratégicos (en amarillo) de la Península Valdés como Punta Delgada, Playa Fracasso (locación del Fuerte San José y antiguo puerto de península), Puerto Pirámides y un extenso sector de la costa sudoeste del Golfo San José que posteriormente fue parcelado y vendido como propiedades.

su concordancia con aquellos mencionados por Windhausen (1921). Como rasgos importantes ya se marca, en la carta topográfica, el casco de la estancia en el sitio del actual Centro Operativo y se mencionan una tapera en el cuadro norte y el puesto “Colombo” en el cuadro centro, en cercanías del molino 2 (IGM 1943; Fig. 6a). El camino de acceso principal ya se encontraba como tal y los caminos que llevan a las estancias vecinas por el este también estaban trazados. Además se encontraba alambrado todo el perímetro norte, este y sur de la estancia, reconociéndose tres cuadros (norte, centro y sur), coincidentes en toda su extensión con los lotes originales (82-84; Fig. 5 y 6a). El cuadro sur estaba dividido a la mitad de norte a sur y, a su vez, la mitad oriental estaba

dividida en tres potreros con corrales en el casco y en las cercanías del molino 4 (IGM 1943).

El 16 de agosto de 1943, la Sra. Luisa Moneta -viuda de Ernesto Colombo- vende la estancia al Sr. Julián García Prieto, quien junto a Agustín Torrejón (comerciante de la ciudad de Puerto Madryn; Fig. 7) forman una sociedad con esta y otras propiedades adquiridas en PV, quedándose García Prieto con La Luisa. En 1949, La Luisa pasa a llamarse Ea. San Pablo y de su manejo se encarga el puestero José Ferrero (Antonio Torrejón, com. pers.). En 1962, los hijos de García Prieto, Pablo y Bernarda García Sigüero, forman una Sociedad Comandita por Acciones que perdura hasta 1988 y este mismo año, San Pablo es adquirida por Bernarda, quien continúa con la cría de ga-



Figura 6. a) Disposición de los alambrados y pozos de agua en la Ea. San Pablo previo a la adquisición de VS. La línea intermitente destaca el trazado aproximado de la antigua línea férrea que unía Puerto Pirámides con la Salina Grande; se indica con un punto la ubicación aproximada de una de las dos estaciones intermedias. b) Estado actual de la vieja traza férrea en el sector oriental de la RSPV. c) Restos de materiales que sujetaban los rieles del ferrocarril en la RSPV.

nado ovino. En este período se colocó un alambrado perimetral por el oeste del campo, bordeando la zona de cañadones y se cambió la configuración de los potreros en el cuadro sur (Codesido et al. 2005; Fig. 6a). Es Bernarda García Sigüero de Varsi quien, en julio de 2004, vende la propiedad a la Fundación Vida Silvestre Argentina.

SAN PABLO: LA CONFIRMACIÓN DE UN COMPROMISO

Desde hace más de veinte años que la Fundación Vida Silvestre Argentina (VS) prioriza a la Península Valdés por su gran valor biológico y cultural, ya que es considerada una de las áreas de la costa argentina más importante para la conservación. En este sentido, durante décadas VS apo-

yó acciones de investigación, gestión y conservación de la ballena franca del sur (*Eubalaena australis*). Participó junto a otras instituciones en la negociación para que la Armada Argentina deje de utilizar a la Ea. Los Abanicos, Punta Buenos Aires (actualmente Reserva Natural de la Defensa Punta Buenos Aires) como área para maniobras de tiro. También contribuyó en la génesis del Plan de Manejo que daría como resultado al Área Natural Protegida Península Valdés, que posteriormente fuera declarada por la UNESCO como "Patrimonio Natural de la Humanidad" en 1999.

En el año 2003, VS concretó la apertura del Programa Marino con el objetivo de trabajar en la conservación de la costa y el Mar Argentino. Este programa se lanzó con la apertura de la oficina regional en la ciudad de Mar del Plata, con el apoyo económico de la Organización Mundial de Conservación - Holanda (WWF-NL, por sus siglas en inglés) y financiado por la Lotería Nacional de dicho país. En ese contexto, uno de los objetivos del Programa Marino era generar y administrar una reserva propia en un lugar

de relevancia y trayectoria en conservación. Esto se encontraba en línea con el impulso y patrocinio que la VS había dado históricamente a distintos proyectos de investigación que buscaban dar respuestas a diversas problemáticas de mantenimiento de la biodiversidad y contribuyeran al uso sustentable de los recursos naturales. Fue así que el paso más significativo que dio “el oso hormiguero” en la PV en ese sentido fue en el año 2004 (durante la presidencia de VS de Héctor Laurence y la dirección general de Javier Corcuera), cuando adquirió la Ea. San Pablo para la creación de una reserva de vida silvestre.

Desde ese momento VS no sería sólo una organización que trabajaba, acompañaba, participaba y velaba por la conservación del área, sino que pasó a formar parte de la asociación civil PROPENVAL (Propietarios de Península Valdés), convirtiéndose en un protagonista con voz y voto en el manejo del área provincial protegida.

El surgimiento de la reserva

La Ea. San Pablo era un campo ganadero típico de la Patagonia argentina cuya actividad productiva era la ovina tradicional; así pues todo estaba concebido para el mejor desarrollo de dicha actividad, desde la infraestructura hasta el uso del campo (véase sección “Un poco de his-

toria...”). Pero el objetivo de VS para San Pablo era totalmente distinto al de su antiguo rol productivo.

San Pablo de Valdés se encuentra dentro de la zona núcleo del Área Natural Protegida Península Valdés (ANP-PV). La misma fue declarada Patrimonio Natural de la Humanidad y Reserva de la Biosfera por la UNESCO y según la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) es un área protegida categoría VI: con manejo sostenible de recursos naturales. Ha sido además reconocida como Sitio de Importancia Internacional por la Convención de Ramsar y Sitio de Importancia Regional por la Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (para más detalles véase Bala et al., este libro). El ANP-PV fue creada por la Ley Provincial XI-20 (ex Ley 4722), donde se menciona la superficie que abarca, los objetivos de creación y, respecto a su régimen jurídico, remite a la Ley Marco XI-18 (ex Ley 4617) y al Plan de Manejo (también aprobado por esta norma). El mismo determina objetivos, diagnóstico, zonificación, autoridad de aplicación (Ministerio de Turismo del Chubut) y regulaciones. La gestión del área corresponde a la Autoridad de Aplicación mientras que la administración descansa en un órgano mixto no estatal de consenso, integrado por los sectores de interés en el ANP bajo la figura legal de la Administradora del Área Natural Protegida Península Valdés (ANPPV 2016).



FIG.
7

Figura 7. De cordero en el casco de la Ea. San Pablo hacia la década de 1950. De derecha a izquierda: 1) Agustín Torrejón; 2) Aurelio Garagarza; 3) Ragni; 4) Juan Patané; 5) Ángel Ciocci; 6) Aquiles Richetta; 7) Argentino Nogueira y 8) Modesto Fernández. Foto cedida por la Sra. Esther Patané y disponible en el Archivo del Centro de Estudios Históricos y Sociales de Puerto Madryn.

PROGRAMA	
Conservación y manejo del patrimonio natural y cultural	
Subprogramas	Protección y recuperación del patrimonio
	Manejo del fuego
	Investigación
	Monitoreo
PROGRAMA	
Desarrollo sustentable	
Subprograma	Turismo y recreación
PROGRAMA	
Comunicación, extensión y educación ambiental	
Subprogramas	Educación ambiental e interpretación
	Comunicación
	Relaciones públicas
PROGRAMA	
Operativo	
Subprogramas	Administración
	Infraestructura, equipamiento y mantenimiento
	Control y fiscalización
	Capacitación y formación del personal
	Alianzas estratégicas

Tabla 1. Programas de manejo de la Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés (Codesido et al. 2008).



En línea con este contexto particular de la PV, una vez tomada la posesión de San Pablo y haciéndose cargo de la misma el guardaparque Andrés Johnson, en julio de 2005 (un año después de su adquisición) se retira todo el ganado, ovino y equino, de la vieja estancia y se crea formalmente la Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés.

Se comenzó con su gestión desde dos vías en forma paralela: lo primero que se realizó fue la remodelación y reformulación del viejo casco de la estancia. Se remodeló la casa original manteniendo la parte habitacional y se acondicionó un espacio de oficina. Se construyó, además, un departamento nuevo para el personal (Fig. 8a, b). Siguiendo con las reformas, se transformó parte del galpón y la vieja cocina de esquila en la actual Estación de Campo “Andrés Johnson” (Fig. 8c, d). Esta estructura habitacional cuenta con espacio para albergar a 10 personas y tiene como objetivo dar apoyo logístico a investigadores y realizar tareas de extensión y educación, sin distinguir nacionalidad ni origen de sus huéspedes. Todas estas reformas se pensaron desde el punto de vista de la sustentabilidad energética y del mejor aprovechamiento del recurso agua dulce. Para ello se colocó un sistema eficiente de recolección de agua de lluvia, la cual se almacena en cinco cisternas subterráneas; se colocaron calefones a leña, un aerogenerador y paneles solares para abastecer de electricidad a todo el complejo. Todas estas obras se pudieron realizar gracias al apoyo de la Embajada del Reino Unido en nuestro país a través del Programa Fondo Global de Oportunidades (*Global Opportunity Fund*). También se procedió al retiro de los alambrados internos que delimitaban los cuadros, quedando en pie el alambrado perimetral costero (Fig. 6a) y aquellos lindantes con las demás propiedades. Se desarmaron y retiraron las instalaciones de los corrales, cuyos tablonos fueron reciclados para la construcción de cartelería interna de la reserva y manufactura de muebles. Se desmontaron los molinos que eran utilizados para proveer de agua al ganado ovino y se retiraron las antiguas aguadas. En su lugar se colocaron tanques australianos de fibrocemento con capacidad para 30000 l de agua que sirven como reservorio contra posibles incendios.

En paralelo a la remodelación, se comenzaron a pensar y delinear las acciones tendientes a poner en funcionamiento la nueva reserva, para lo cual se realizó el relevamiento de base (Codesido et al. 2005) y se inició la elaboración de su actual Plan de Manejo (Codesido et al. 2008). El relevamiento inicial se realizó en abril del año 2005 y consistió en la identificación de unidades ambientales, cartografía y caracterización florístico-fisonómica de las comunidades vegetales y el relevamiento de especies de aves y mamíferos (Codesido et al. 2005). Esta información sirvió de base no sólo para la posterior zonificación y Plan de Manejo de la RSPV, sino también como punto de partida para los diferentes sistemas de monitoreo con que cuenta actualmente (véase “Subprograma de Monitoreo de la RSPV” más abajo).

En ese contexto nacen la visión y el objetivo central de la RSPV, con una mirada organizativa de 20 años a futuro (Codesido et al. 2008):

Visión. La Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés contribuye, a través de su manejo efectivo, con la conservación de la estepa patagónica y los ambientes costeros de la Península Valdés, su paisaje natural, su riqueza cultural y la biodiversidad asociada; propiciando un ámbito para la generación y difusión de mayor conocimiento sobre dichos ambientes y su conservación; y contribuyendo con la sensibilización ambiental de las personas que la visitan.

Objetivo. Conservar muestras representativas de ecosistemas terrestres y costeros que contribuyan con la continuidad de los procesos ecológicos del Área Natural Protegida Península Valdés, así como con la protección del patrimonio paisajístico, natural y cultural del área y con el desarrollo de actividades productivas sostenibles.

En función de los objetivos, de las amenazas identificadas para el área y de las oportunidades, el Plan de Manejo de la RSPV contempla cuatro programas con sus correspondientes subprogramas: 1) Conservación y manejo del patrimonio natural y cultural; 2) Desarrollo sustentable; 3) Comunicación, extensión y educación ambiental; y 4) Programa operativo (Codesido et al. 2008; Tabla 1).

Subprograma de Monitoreo de la RSPV

Como parte del programa de Conservación y Manejo del Patrimonio Natural y Cultural, el subprograma de Monitoreo comprende la ejecución de acciones que tiendan a establecer, a través del tiempo, mecanismos de monitoreo de elementos físicos o biológicos, que actúen como indicadores del estado de conservación de los valores naturales, culturales y escénicos de la RSPV.

Estas acciones fueron promovidas desde el inicio de la gestión de la RSPV e impulsadas firmemente por el guardaparque Andrés Johnson. Es así que ya por aquellos años se realizaron las primeras reuniones con investigadores locales del Centro Nacional Patagónico (CENPAT-CONICET) y de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco para diagramar relevamientos periódicos de fauna y flora que, con el tiempo, conformarían los diferentes sistemas de monitoreo de la reserva. El objetivo era claro: comenzar a documentar, tan pronto como fuera posible, los cambios que pudieran ocurrir después de la extracción del ganado doméstico.

El primer monitoreo diagramado fue el de la población de guanacos (*Lama guanicoe*), al cual se acopló posteriormente el monitoreo de las comunidades vegetales. En



FIG.
8 a



FIG.
8 b



FIG.
8 c



FIG.
8 d

Figura 8. a-b) Estado del casco (actual Centro Operativo de la RSPV), c-d) galpón y cocina de esquila (actual Estación de Campo "Andrés Johnson"), antes y después de las remodelaciones encaradas por VS. Fotos del autor excepto b y d: Darío Podestá.

este momento se dio comienzo formal al subprograma de Monitoreo. Con el correr del tiempo se fueron incorporando otros sistemas de monitoreo, que en forma separada, fueron generando información de cómo la RSPV respondía al nuevo manejo ambiental. De esta forma surgieron los monitoreos de aves terrestres voladoras, de choiques (*Rhea pennata pennata*), de lobos marinos (*Otaria flavescens*), de arqueología y de mamíferos carnívoros terrestres de la RSPV.

VS creó y organizó la reserva con objetivos definidos, donde la información generada a partir de los monitoreos y la investigación científica fuesen los pilares centrales que contribuyan a la conservación y el desarrollo sustentable *in situ*, pero también del Patrimonio Natural de la Humanidad. Por otro lado, VS es consciente que dentro del ANP-PV se encuentran numerosas propiedades cuya producción no sólo es parte de la cultura e historia de Valdés y de la Patagonia en general (véase Coronato 2010), sino que también es el sustento económico de numerosas familias. En este marco, es evidente que la Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés es una excepción y no es un modelo fácil de replicar en el área, pero sí es posible promover acciones que busquen armonizar la conserva-

ción de los recursos naturales con la producción ganadera de una manera sustentable. Un ejemplo de esto último es la reciente certificación de lana obtenida por productores que aplican manejos amigables con el ambiente y la fauna nativa en sus propiedades [Proyecto *Wildlife Friendly* (Wildlife Conservation Society-VS)]. De esta manera, las especies de herbívoros y carnívoros nativos, históricamente en conflicto con la actividad ganadera, agregan valor a la lana producida en condiciones de coexistencia a través del acceso a mercados diferenciados.

UN TALLER, UNOS MATES Y EL ORIGEN DE ESTE LIBRO

En el año 2013, y a sabiendas de la información técnica/científica que se generaba en cada sistema de monitoreo, desde la administración de la RSPV se organizó un taller interno con los responsables de cada uno de los monito-



reos. El objetivo de este taller fue exponer los alcances de cada trabajo, la metodología utilizada y los resultados obtenidos hasta ese momento. Las expectativas fueron ampliamente cumplidas, porque no sólo cada investigador pudo conocer en detalle el trabajo de los demás, sino que se comenzó a comprender que lo que hasta ese momento eran estudios relativamente aislados, constituían las piezas de un rompecabezas de manejo y conservación que encastraban perfectamente entre sí. La RSPV mostraba signos de recuperación, especialmente de la vegetación y de la población de guanacos, lo que conducía a las primeras señales de que el plan de manejo interno estaba dando sus frutos.

En ese taller surgió, espontáneamente, la necesidad de volcar esa información en una obra que pudiera ser consultada por profesionales técnicos, pero también por los tomadores de decisiones políticas y de manejo, y por el público en general que tuviera inquietudes sobre diferentes aspectos de los ecosistemas patagónicos y sus elementos constitutivos. El cumplimiento de los 10 años de la creación de la RSPV completó el marco para dar impulso a la edición de este libro. El proyecto editorial apuntó a un objetivo más amplio que el de la mera recopilación de información de los monitoreos, y por ese motivo se invitó a profesionales de di-

ferentes disciplinas -algunos de ellos desarrollando investigaciones en la RSPV- a escribir sobre temáticas particulares con el fin de dar un contexto más amplio y general a la obra.

Así, este libro quedó conformado por 15 capítulos, incluyendo el presente, de carácter introductorio y explicativo, y que están estructurados de la siguiente manera. Los dos capítulos siguientes ponen a la RSPV en un contexto físico de escala regional que ayuda a comprender los patrones y procesos biológicos abordados en los demás. Así es que en el capítulo 2, Frumento realiza una descripción del entorno climático del sudoeste de la Península Valdés, su incidencia sobre la RSPV e infiere, mediante modelos climáticos y datos meteorológicos, las variables principales del clima local. En el capítulo 3, Rostagno et al. exponen las características geomorfológicas y edafológicas de la reserva, abordando aspectos de la degradación ambiental y erosión de suelos.

Establecido este marco físico, se da paso a una lista de capítulos que, en su conjunto, brindan un panorama bastante completo de la biodiversidad de la RSPV. En el capítulo 4, Pazos et al. describen, florística y fisonómicamente, las diferentes comunidades vegetales que se desarrollan en la reserva y presentan los resultados del Sistema de Mo-



nitoreo de la Vegetación. Presentado este escenario ambiental y su evolución temporal, Cheli & Martínez (capítulo 5) describen la comunidad de artrópodos terrestres de la RSPV, su relación con la heterogeneidad ambiental determinada por los suelos y la vegetación y su importancia como indicadores de cambio ambiental.

En los tres capítulos siguientes se aborda la biodiversidad y dinámica poblacional de aves de la reserva. Así es que en el capítulo 6, Bala et al. hacen hincapié en la Playa Colombo y su relevancia internacional como sitio de parada y nidificación de aves playeras migratorias, a través del estudio de los invertebrados que viven enterrados en la playa y que son fuente de alimento para las aves, como así también de la biología y ecología de las propias aves. Mientras tanto, Krapovickas et al. (capítulo 7) enumeran las diferentes especies de aves terrestres que habitan en la RSPV, describen cómo se estructura la comunidad en función de la heterogeneidad ambiental y presentan su variación estacional e interanual determinadas mediante su sistema de monitoreo. Por su parte, en el capítulo 8, Fernández et al. abordan el estudio de la dinámica temporal de la población de choiques (*Rhea pennata pennata*) mediante su monitoreo estacional.

Los siguientes cuatro capítulos tratan aspectos de la diversidad y dinámica poblacional de los mamíferos de la RSPV. En el capítulo 9, Grandi et al. nos sumergen en el mar describiendo la dinámica temporal del apostadero de lobos marinos de Punta Alt y explicando la importancia de las playas de la reserva como sitio para la recuperación de ejemplares de mamíferos marinos varados. Por su parte, D'Agostino et al. (capítulo 10) presentan las especies de mamíferos terrestres de la reserva detectadas mediante diferentes métodos de relevamiento de fauna silvestre, y explican cómo se estructuran en función de las comunidades vegetales. En el capítulo 11, Marino & Rodríguez estudian diferentes aspectos vinculados con la dinámica poblacional del guanaco tales como la organización social, el reclutamiento, el crecimiento poblacional y la habituación a la presencia de vehículos desde la creación de la reserva. Para culminar con los mamíferos, Udrizar Sauthier & D'Agostino (capítulo 12) viajan al pasado y nos revelan los ensambles de mamíferos terrestres que ocurrieron en la RSPV en los últimos miles de años, interpretando los cambios ambientales que habrían dado origen a la comunidad actual.

Los siguientes dos capítulos siguen ocupándose de la vida en el pasado de la RSPV. En el capítulo 13, Gómez Otero et al. relatan sus estudios de los sitios arqueológicos de la Bajada Colombo, infiriendo diversos aspectos del modo de vida de los antiguos pobladores de Península Valdés entre los 3000 y 400 años antes del presente. Por último, en el capítulo 14 Dozo et al. estudian la paleofauna de vertebrados y mencionan los invertebrados que vivieron durante el período Mioceno y que actualmente se encuen-

tran expuestos en los acantilados costeros de Punta Alt, reconstruyendo el ambiente y la vida en ese pasado tan lejano y diferente. Asimismo, estos dos capítulos ponen claramente de manifiesto la importancia de proteger el patrimonio cultural y paleontológico, además del natural.

Finalmente, el libro concluye con el capítulo 15 donde Santiago Krapovickas revisa, analiza e integra la información vertida a lo largo de este libro para ubicarla en el contexto de conservación y visión a futuro que propone el Plan de Manejo de la RSPV.

Sin más preámbulos los invitamos a que recorran las páginas de este libro, se deleiten con la imágenes, se sorprendan con la variedad de información reseñada y, sobre todo, esperamos se entusiasmen tanto como lo hicimos nosotros cuando nos lanzamos a la edición de esta obra.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean expresar su reconocimiento a Patricio Castillo Meisen, Darío Podestá, Andrés Johnson, Esther Patané y Esteban Bremer por las imágenes que ilustran este capítulo. Antonio Torrejón, Alejandro Varsi y Bernarda García Sigüero de Varsi aportaron valiosos datos sobre la historia de la Ea. San Pablo. Romina D'Agostino colaboró con comentarios y sugerencias sobre una versión previa de esta contribución. El Centro de Estudios Históricos y Sociales de Puerto Madryn (CEHyS), Pilar Álvarez, Pablo Bouza, Gabriela Massaferró y Estela Cortéz aportaron información bibliográfica, imágenes de referencia y mapas. José Esain aportó información jurídica. Fernando Coronato, Patricio Castillo Meisen (CEHyS) y Carlos Fernández Balboa mejoraron sustancialmente la redacción de este capítulo a partir de su revisión.

BIBLIOGRAFÍA

- ANPPV. 2016. <http://peninsulavaldes.org.ar> consultado el 19 de octubre de 2016.
- CODESIDO, M; AM BEESKOW; P BLANCO & A JOHNSON. 2005. *Relevamiento ambiental de la "Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés". Caracterización ecológica y evaluación de su condición como unidad de conservación y manejo*. Fundación Vida Silvestre Argentina, informe final, 47 pp.
- CODESIDO, M; D MORENO & A JOHNSON. 2008. *Plan de manejo Reserva de Vida Silvestre San Pablo de Valdés*. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires, Argentina. 87 pp.
- COOMBS, M. 2011. Llevando la sal al mar 1, el FC de la Península Valdés. Ferrocarriles en el Cono Sur. Patagonia, Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur. Disponible en <http://www.ferrocarrilesenelconosur.co.uk/12Sapenvaldes.html>. Consultado el 20 de octubre de 2016.
- CORONATO, F. 2010. *El rol de la ganadería ovina en la construcción del territorio de la Patagonia*. Tesis doctoral. Institut des Sciences et Industries du Vivant et de l'Environnement (Agro Paris Tech).
- DEPASQUALI, J. 2015. Breve historia chubutense. Disponible en http://breve-historia-chubutense6.webnode.es/?fb_ref=Default. Consultado el 20 de octubre de 2016.
- DUMRAUF, C. 1996. *Historia del Chubut*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, T. 1997. Espacio, ambiente y conservación en Península Valdés. En: *Territorios en redefinición. Lugar y mundo en América Latina*. 6° Encuentro de Geógrafos Latinoamericanos, Buenos Aires 17 al 21 de marzo de 1997.
- FERRO, EEJ. 1978. *La Patagonia como la conocí*. Marimar, Buenos Aires.
- INTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR (IGM). 1943. Hoja 4363-I3. Punta Ninfas, Carta Topográfica de la República Argentina. Escala 1:100000.
- PÉREZ MORANDO, H. 2004. Ferrocarril de la sal. Diario Río Negro. Disponible en http://www1.rionegro.com.ar/suple_cultura/04-12-18/nota2.php. Consultado el 20 de octubre de 2016.
- WINDHAUSEN, A. 1921. *Informe sobre un viaje de reconocimiento geológico en la parte Nordeste del Territorio del Chubut, con referencia especial a la cuestión de la provisión de agua de Puerto Madryn*. Boletín N°24, serie B (Geología). Ministerio de Agricultura de la Nación.